

EJES EN DANZA

ENCUENTRO DE GESTIÓN
PARA EL DESARROLLO
DE LA DANZA INDEPENDIENTE



Buenos Aires
Gobierno de la Ciudad



PENSAR LA DANZA A PARTIR DE LO PÚBLICO Y DE LO COMÚN

Haciendo referencia a pensadores como Giorgio Agamben, Roberto Espósito y Emile Benveniste -quien trabaja sobre las relaciones entre los sujetos "yo" y "tú" en la construcción de un diálogo-, Helena Katz recalca que es precisamente la tercera persona (ser común) la que nos invitaría a pensar la transformación social.

Asimismo, sostiene que en el cuerpo existe la posibilidad de un ser común. En consecuencia, su propuesta reside en "pensarnos juntos a partir de la danza (êl), fuera de los principios identitarios (yo – tú)", para desarrollar una gestión cultural global y común a partir del ejercicio de la danza en tercera persona, que es singular y plural al mismo tiempo.

CONFERENCIA: HACER JUNTOS: LA COMUNICACIÓN DE LA DANZA A PARTIR DE LO PÚBLICO Y DE LO COMÚN

Por Helena Katz

Vivir en los tiempos de las redes sociales promueve otros hábitos perceptivos, que se filtran de la vida *on-line* a la vida *off-line*. Si antes describíamos los mundos de las pantallas como construcciones realizadas a partir de los mundos que existían fuera de ellas, hoy esta vía de una sola dirección se torna cada vez más una puerta vaivén. Necesitamos ajustar permanentemente nuestros comportamientos sociales y el vocabulario con el que nos comunicamos. Agregamos nuevos verbos ("deletear", "loguear", "googlear", "twittear", etc.), definimos nuevos usos para términos que ya conocíamos: "amistad" se transformó en medida cuantitativa de poder (lo que cuenta es el número de amigos y seguidores), "agregar" pasó a significar "pertenecer" y "pertenecer" dejó de ser una acción voluntaria, pues se puede estar inserto donde uno ni siquiera sabe cómo estar.

Vivimos en la era del no-vínculo –una forma de vínculo tipificable en el "un beso, llamame", pues no implica la realización de las acciones que anuncia. Postear/reenviar: estas son las principales acciones de un tiempo pautado por otro tipo de presencia y de pertenencia. Mire alrededor en el hall de un aeropuerto. Repare en las mesas vecinas en un restaurante. Observe a las personas que caminan por la calle. La mayor parte está en más de un lugar al mismo tiempo. Sus celulares, *tablets* y *notebooks*, cada vez más compactos y portátiles, dilatan sus cuerpos hacia otras espacialidades. La propia levedad de los enunciados traídos

aquí ya conforma un cuadro que demanda atención, especialmente la de aquellos que trabajan profesionalmente con el cuerpo en el arte.

El cambio en la comprensión de lo que significa estar presente involucra conceptos importantes, como los de pertenencia y compartición, ambos transformados por este nuevo tipo de vínculo, el no-vínculo, que ata sin unir. Estamos ligados a personas que no conocemos y a las que llamamos "amigos", decimos que vamos a lugares en los que no aparecemos y no nos disculpamos por eso. Hicimos de la tecla *enter* nuestra voz política. Al terminar de hacer clic, terminamos nuestra participación en la causa que acabamos de apoyar, y que se dirige a la zanja en la cual fueron arrojadas otras tantas, ya olvidadas.

Vivir en redes sociales no implica reconocer que uno comparte ideas y posicionamientos. Lo común dejó de ser un espacio público abstracto, donde las individualidades se conjugaran para transformarse en un espacio político. Quedó restringido al espacio productivo: lo común es aquello que varias personas producen al mismo tiempo, es el resultado de la producción conjunta. Común corresponde a lo que es puesto para trabajar en común.

Las condiciones de producción de la danza no podían permanecer ajenas a un escenario como este. La comprensión del desinterés creciente que hay sobre cualquier tema relativo a lo que antes era denominado "intereses comunes" pasa por este contexto, que está tan internacionalizado como sus efectos. Es en este marco que cabe ahora pensar la desmovilización política que impide conjugar esfuerzos en pro de un común.

Negri asocia la producción y la productividad de lo común (porque lo común es tanto producido como productor) con el concepto pragmático de hábito.

"El hábito es lo común en la práctica: lo común que estamos constantemente produciendo y lo común que sirve de base para nuestros actos... Los hábitos crean una naturaleza que sirve de base para la vida. William James se refiere a ellos como un enorme volante de la sociedad que garantiza el lastre o la inercia necesarios para la reproducción social y la vida en el día a día" (Negri, 2005, p. 257).

La situación de la danza queda más clara cuando se recuerda que nuestros hábitos de danza están mucho más asociados a lo

propio que a lo común. La danza es siempre de cada cuerpo, de cada uno, una propiedad privada de cada cuerpo, y casi nunca la danza del cualquiera, de lo común, del cualquiera que sea.

Lo común del lenguaje

Autores como Jean-Luc Nancy (1999)¹; Cesare Casarino² y Antonio Negri (2008); Giorgio Agamben (1993)³ vienen tratando lo "común". Lo más común que tenemos es el lenguaje, por su capacidad de comunicar, de permitir que nos relacionemos, nos asociemos y cooperemos. Pero qué sucede cuando el lenguaje pasa a ser una comunicabilidad local, siendo este "local" el de la vida *on-line*, y su producción, otro tipo de "común", igualmente local, un común que sirve sólo para ser usado y ya no para ser apropiado colectivamente.

A veces tendemos a creer que participar de alguna red social es "poner en común lo que es común, colocar para circular lo que ya es patrimonio de todos, hacer proliferar lo que está en todos y en todas partes, sea esto el lenguaje, la vida, la inventiva" (Pelbart, 2009)⁴. Pero no es esto lo que, de hecho, pasa, y sí la constante privatización de lo común, que entonces deja de ser común.

El filósofo italiano Roberto Esposito⁵, en su libro *Tercera persona* (2009), trabaja con la distinción propuesta por el lingüista Émile Benveniste para los pronombres "yo", "tú" y "él". El "yo" se enuncia a sí mismo y, al hablar, presenta también a aquel a quien se dirige: el "tú". Ambos existen en el acto del habla que los pronuncia y no se remiten a nada externo a ellos mismos. El "yo" asume el papel del sujeto con relación al "tú", y cuando el "tú" toma la palabra, se transforma en "yo", inmediatamente creando su "tú".

Lacan⁶, en el *Seminario III* (1981), comentando el texto de Benveniste⁷, propone que el "yo" sostiene radicalmente al "tú" y que, en

¹ NANCY, J. *La comunidad desobrada*. Madrid: Arena Libros, 2001.

² CASARINO, Cesare y NEGRI, Antonio. *Elogio de lo común. Conversaciones sobre filosofía y política*. Barcelona: Paidós Ibérica, 2012.

³ AGAMBEN, Giorgio. *La comunidad que viene*. Valencia: Pre-Textos, 1996.

⁴ PELBART, Peter Pal. "A Potência de Não: Linguagem e Política em Agamben", in: *Polichinelo*, 20.05.2009.

⁵ ESPOSITO, Roberto. *Tercera Persona. Política de la vida y filosofía de lo impersonal*. Buenos Aires: Amorrortu, 2009.

⁶ LACAN, J. *Seminario III, Las psicosis*. Buenos Aires: Paidós, 2003.

⁷ BENVENISTE, Émile. *Fundamentos metodológicos de Lingüística*. Campinas:



la medida en que solo uno, aquel que dice "yo", puede ocupar el papel de sujeto, su subjetivación corresponde, de forma automática, a la desubjetivación del "tú". El yo es siempre una "persona subjetiva" y el "tú", una "persona no subjetiva".

Tras presentar el "yo" y el "tú", Esposito, a través de Benveniste, llega al "él", la tercera persona, a la que postula como una no-persona. Diferenciándose del "yo" y del "tú", el "él" tiene un referente externo. Pero no se trata de una persona individualizable, un alguien, una vez que el "él" es extensible a todos: todos entran en la designación del "él". "El "él" es un cruce entre nadie y cualquiera", dice Esposito:

"En particular para los gramáticos árabes, si la primera persona es 'aquella que habla' y la segunda, 'aquél a quien alguien se dirige', la tercera es aquella que está ausente... Y más: en la conjugación verbal de muchas lenguas, carece de desinencia, demarcador o prefijo. Lo ausente es siempre la cualidad subjetiva de la persona o, si se prefiere, la identidad personal del sujeto" (2009, p. 155).

Siendo el "él" un acontecimiento sin sujeto, se convierte en una forma verbal cuya función es la de expresar la no-persona (Benveniste, 1982). Por no ser auto-reflejo, por ser una no-persona, se trata del único pronombre realmente plural, una vez que escapa a la propiedad privada de un sujeto, mientras que el "nosotros" y el "vosotros" no pasan de ser un amontonamiento de "yoes" y de "túes", o sea, una reunión de sujetos. El "él" es de otro orden, diferente de aquel que asemeja el "yo" al "tú". El "él" es justamente la no-persona, y, por lo tanto, consigue ser, al mismo tiempo, singular y plural.

"La no-persona es precisamente aquella que, expresada de manera extendida e ilimitada, expresa el conjunto indefinido de los seres no-personales. (...) Solamente la 'tercera persona', en tanto no-persona, admite un verdadero plural". (Benveniste, 1971, p. 278, apud Esposito, 2009, p. 157).

Ahora nuestra situación empieza a delinearse con más claridad. Difícilmente sabemos reconocer y dirigirnos al "él", y es justamente este "él" el que puede estancar las prácticas egoístas que espiralan los "yoes" y los "túes". Y la danza ha

Luego de la conferencia hubo una participación activa del público, que se mostró especialmente interesado. El discurso fue sumamente accesible.

sido el reino de los "yoes" y los "túes", el lugar de la hipertrofia del sujeto, que necesita apagar a los otros para destacarse. El reino de "mi trabajo", "mi obra", "mi creación", mío, yo, yo.

El "él" del que habla Esposito es de la especie del *cualquiera* con que Agamben empieza su libro *La comunidad que viene*: "el ser que viene es el ser *cualquiera*" (1993, p. 11). No se trata del *cualquiera* indiferente, como sinónimo de "no importa quién", sino todo lo contrario: "el ser tal que, sea cuál sea, importa". El *cualquiera* debe ser entendido como el ser cualquiera que sea, y su singularidad es la de ser *tal cual es*: no es ni *individual* ni tampoco *universal*, porque es todos los que quepan.

Si consiguiéramos hablarle al "tú" como si fuese "él", si consiguiéramos entendernos como *cualesquiera*, estaríamos iniciando las prácticas de lo común, de las cuales estamos más privados que en condiciones de practicar.

El cuerpo cualquiera de la danza cualquiera

El cuerpo se transformó en el objeto por excelencia para entender la vida. La práctica extensiva de las horas diarias pasadas frente a las pantallas (de la computadora, de los *tablets*, de los celulares) y los nuevos hábitos cognitivos de allí advenidos parecen producir solamente "yoes" y "túes". Hay que estar alerta ante la ausencia del "él". Incluso viviendo en las redes sociales, el cuerpo no practica el "él", y así despotencializa su propia posibilidad de dejar de comunicarse solamente con el "tú". Como somos nuestro cuerpo, si desarrollamos prácticas cotidianas en un proyecto comunitario tejido por la violencia del individualismo, será éste el hábito cognitivo que nos situará en el mundo. Con esta colección de informaciones haremos política, danza y todas nuestras elecciones.

En *La comunidad desobrada* (1983), Jean-Luc Nancy ya llamaba la atención sobre el carácter totalitario de la comunidad que hace del principio de *identidad* su fundamento, porque produce la violencia de la colectividad unificada. Nancy expone el carácter totalitario de la comunidad que tiende a eliminar las diferencias, las contradicciones y las formas de vida no alineadas con su constitución e identifica esta violencia con la primacía del "yo" del sujeto moderno: la unidad, la identidad fija, la centralidad de la conciencia —características curiosamente aún no abandonadas en la vida *on-line* de las redes sociales,

incluso con toda la posibilidad de invención de identidades que hay en ellas. Falsa o verdadera, la moneda continúa siendo la misma.

La palabra acuñada por Nancy, *désouvrée*, apunta a la idea de una comunidad que ya no comporta una identidad fija en su constitución. Una comunidad sin parámetros comunes (en el sentido de una misma propiedad entre todos sus miembros) de identificación, pero que afirma una vida en común. Este es el pensamiento que prolifera en Italia en los años noventa, con la publicación de *La comunidad que viene* (1990), de Giorgio Agamben y más tarde *Comunidades: origen y destino de la comunidad* (1998), de Roberto Esposito.

Cuando la cohesión social deja de sostenerse en dispositivos identitarios, nos abrimos al "él", nos volvemos comunes. La comunidad por venir es la de la expresión de una *ética de la alteridad*, y busca romper con la simetría esencial entre *arché* y *télos*, entre origen y destino. En otras palabras, no hay ningún *compromiso histórico* que realizar, no hay meta a ser alcanzada, tampoco un origen perdido que deba ser restituido. La *vida nueva* no es la suma de los atributos o la crónica de su historia, ni busca algo que le es propio.

Con el cuerpo común se hace danza común. La danza como un lenguaje de lo común no identitario, un lenguaje de "ellos", singular-plural por elección.

La apuesta política está en esa dimensión del lenguaje capaz de abrir la perspectiva de un ser-en-común, donde los hombres se sientan vinculados no por principios identitarios, sino por la naturaleza del lenguaje. Si entendemos lenguaje como la apropiación que permite nombrar, la danza se torna el lenguaje artístico que nombra con el cuerpo.

La propuesta es que el primer encuentro "Ejes en Danza" que ahora se inicia, tenga continuidad, para que seamos estimulados a practicar un vínculo no por principios identitarios, sino por la naturaleza del lenguaje que nos reúne aquí en esta sala, o sea, que hagamos el ejercicio de pensar juntos a partir de la danza.

Un esfuerzo que puede resultar en una fuerza que nos haga capaces de escuchar lo extraño y lo distante. Hagamos el ejercicio del "yo-tú" que desea mirar hacia el "él", la tercera persona, la única singular-plural al mismo tiempo. Intentémoslo juntos. Comencemos ahora.

Se abre el espacio para preguntas. Las mismas giran en torno a la comunicación: ¿cómo es posible hacer público algo que es tan subjetivo como el arte? ¿Cómo podríamos, entonces, hacer una política cultural?

- La conferencia de Helena se propuso como un marco teórico para atravesar la experiencia del encuentro. Como anticipo desde el blog se propusieron videos y materiales de lectura retomados por Helena Katz en su conferencia.
- Este aporte teórico constituyó el espíritu del encuentro, delimitando un punto de partida y una intención.
- Helena repasó la significación de los conceptos —público y común— y los ubicó en el espacio contemporáneo. Esto implicó reflexionar sobre los formatos que asumen las comunidades actuales —entre ellas las virtuales—, y el carácter de lo público como hecho publicable, accesible a la mirada. Lo común se caracterizó como “lo que se produce juntos”.
- En el desarrollo de su discurso dejó bien clara la fragilidad que asumen aquellas comunidades contemporáneas determinadas por elementos pre establecidos. En cambio, enfatizó la importancia del lenguaje como el principal elemento del quehacer común, núcleo para la construcción presente.
- Sabemos que hablar de comunidad ha resultado confuso para todos los entrevistados en nuestro estudio de diagnóstico. Lo que se explica en principio —aunque no exclusivamente— por la ausencia de instituciones que históricamente hayan contribuido a identificar intereses o vocaciones comunes (por fuera de la obtención de recursos, o alianzas en momentos de crisis de recursos).
- La reflexión de Helena nos hace pensar en el bajo nivel de intercambio entre los artistas: la ausencia de lenguajes comunes, la carencia de intercambios artísticos que desde una práctica individualista encuentra rápidamente límites creativos y de participación del público. Y finalmente el impacto de estas restricciones sobre las obras.
- Por este motivo, creemos muy valioso el aporte de esta conferencia que pone el acento en la importancia que la generación de lenguajes y el intercambio, como forma de consolidación de lo común tienen dentro del campo artístico.
- Finalmente nos preguntamos ¿cómo sería pensar el fomento de la comunidad de la danza desde el lenguaje artístico?

GOBIERNO DE LA CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

Jefe de Gobierno Ing. Mauricio Macri
Ministro de Cultura Ing. Hernán Lombardi

**PRODANZA
DIRECTORIO 2011**

Directora Ejecutiva Silvia Pritz
Directora Artística Valeria Kovadloff
Vocales Ana Kamien; Melina Martín; Gerardo Litvak

**EJES EN DANZA 2011 - ENCUENTRO DE GESTIÓN
PARA EL DESARROLLO DE LA DANZA INDEPENDIENTE**

Editor responsable Prodanza, Ministerio de Cultura GCBA
Coordinación editorial Valeria Kovadloff
Edición Luciana Delfabro
Corrección María Jimena Timor
Diseño Micaela Marinelli
Fotografía Lucia Galli

Fotografía de tapa: Intervención Danza en espacios

Las opiniones y propuestas incluidas expresan el pensamiento de sus responsables y su publicación no supone, necesariamente, adhesión por parte del editor. El contenido de las ponencias ha sido abreviado en algunos casos por su longitud. Ejes en danza 2011-Encuentro de gestión para el desarrollo de la danza independiente es una publicación de Prodanza Ministerio de Cultura GCBA, con sede en Av. de Mayo 575 6º piso oficina 607; Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. Tel 4342-3139 / 4323-9675 - www.buenosaires.gob.ar/cultura/prodanza - prodanza_mcd@buenosaires.gob.ar

Ejes en danza 2011 : encuentro de gestión para el desarrollo de la danza independiente / Silvia Noemí Pritz ... [et.al.] ; compilado por Silvia Noemí Pritz y Valeria Kovadloff. - 1a ed. - Buenos Aires : Ministerio de Cultura - Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2012.
144 p. ; 24x17 cm.

ISBN 978-987-1358-19-9

1. Danza Contemporánea. I. Pritz, Silvia Noemí II. Pritz, Silvia Noemí, comp. III. Kovadloff, Valeria, comp.
CDD 792.8

Fecha de catalogación: 25/09/2012

- 05 Ejes en Danza 2011
- 06 Objetivo del encuentro

APERTURA

- 10 Conferencia: Pensar la danza a partir de lo *público* y de lo *común* | Helena Katz

EL SECTOR

- 20 La danza independiente en Buenos Aires | Mercedes Aramburu y Cecilia Sluga
- 24 Panel: Visión del desarrollo del sector en la Argentina

POLÍTICAS PÚBLICAS

- 30 Experiencias de participación de la sociedad civil en la construcción de políticas culturales públicas para la danza en Brasil | Lúcia Matos
- 34 Políticas culturales en relación con la danza en España | Natalia Balseiro
- 44 Programas para la danza y la cultura en Santa Fe | Gerardo Agudo
- 47 La danza contemporánea en Neuquén | Mariana Sirote
- 54 La gestión de Prodanza | C. Galea Robles - V. Kovadloff - S. Pritz

FORMACIÓN

- 66 Conferencia: la paradoja de la formación | Silvia Duschatzky
- 74 Para formar jóvenes espectadores de danza en la Ciudad de Buenos Aires | Ana Durán
- 79 Cómo interactuamos con los otros | Gilsamara Moura

GESTIÓN

- 84 Claves para la gestión de organizaciones y proyectos en danza | B. Maccari - G. Maro
- 95 Centro Rural de Arte | E. Rodríguez - M. J. Trucco
- 100 Red Suramericana de Danza | N. Melo - A. Benzaquén
- 109 Festival de VideoDanza BA | Silvina Szperling
- 113 Compañía de Danza Aérea | Brenda Angiel
- 115 Sobre la gestión de proyectos independientes | Julio Panno
- 121 Sobre Km29 | J. Onofri Barbato - M. Sarmiento

ARTICULACIONES Y MESA DE TRABAJO

- 128 Nuevos territorios para el arte, nuevos lenguajes para la política | Inés Sanguinetti
- 132 Variaciones sobre el encierro | C. Benavidez - A. González Reherrmann
- 135 Puentes Escolares | G. López - M. L. Pérez
- 138 Mesa de trabajo
- 140 Destacados y conclusiones del encuentro

- 141 PARTICIPANTES